



DÍA 37 - JESÚS ORA POR SUS DISCÍPULOS

LECTURA: Juan 17:9-19

ENSEÑANZA

Mientras Jesús continúa su oración de despedida, su atención se enfoca en orar por sus discípulos. Es sorprendente cómo Jesús ora por sus seguidores. Más adelante, en el versículo 20, Jesús aclara que está orando por todos los que lo sigan (versículo 20), ¡eso nos incluye a ti y a mí! Así que esta oración nos da una perspectiva de cómo Jesús ora por nosotros, incluso ahora. Observemos tres maneras en que oró por sus amigos.

1) Jesús ora por protección. Pide al Padre que proteja a sus amigos del mal que hay alrededor de ellos y del que hay en su interior. No pide a Dios que nos saque del mundo, porque Él sabe que hay una razón importante para que estemos en él. Pero pide que no pertenezcamos al mundo ni al mal que nos rodea, para que no nos identifiquemos con las actividades mundanas. Jesús también pide a Dios que proteja a sus amigos de la falta de unidad, y de caer presa de los males de caer en el egoísmo y el orgullo interior.

2) Jesús ora por nuestra condición espiritual. En el versículo 17, Jesús ora que Dios nos santifique con su Palabra. En el versículo 19, Jesús relaciona nuestra capacidad de vivir en santidad (separados para Dios) con su santo sacrificio en la cruz. Nuestro crecimiento espiritual siempre está arraigado en el evangelio, ¡en la persona de Jesús! Jesús se preocupa por tu corazón y, ¡está orando por ti, incluso ahora!

3) Jesús ora por nuestra misión. En el versículo 18, ¡Jesús vincula nuestra misión con la suya! Él fue enviado, y nosotros también somos enviados. Jesús ora para que permanezcamos fieles a la misión que Dios nos encomendó.

Preguntas para meditar

ADOLESCENTES:

- ¿Qué aprendiste en este pasaje sobre cómo ora Jesús por ti?
- ¿Cómo explicarías el mal alrededor de ti y el mal dentro de ti?
- Jesús ora por nuestra misión, ¿Cuál es nuestra misión como sus seguidores?

ORACIÓN

Dios, gracias porque Jesús ora por mí. Gracias porque ora por mi protección. Guarda mi corazón de amar a cualquier cosa más que a Ti y guárdame de distraerme o ser destruido por cualquier cosa que el mundo ofrece. Gracias porque Jesús ora por mi condición espiritual. ¡Ayúdame a permanecer en tu palabra para que pueda ser santificado por Ti! Ayúdame a recordar la cruz. Y gracias por la Misión que Él me ha encomendado. Ayúdame a amar y servir a los demás, señalándote a Ti. En el nombre de Jesús, amén.

PRÓXIMO NIVEL (ENSEÑANZA ADICIONAL)

El autor de Hebreos nos da una poderosa visión de Jesús, nuestro Sumo Sacerdote. Lee estos versículos y considera el asombroso regalo que tenemos en las oraciones de Jesús. «14Por lo tanto, ya que tenemos un gran Sumo Sacerdote que entró en el cielo, Jesús el Hijo de Dios, aferrémonos a lo que creemos. 15Nuestro Sumo Sacerdote comprende nuestras debilidades, porque enfrentó todas y cada una de las pruebas que enfrentamos nosotros, sin embargo, él nunca pecó. 16Así que acerquémonos con toda confianza al trono de la gracia de nuestro Dios. Allí recibiremos su misericordia y encontraremos la gracia que nos ayudará cuando más la necesitemos.» Hebreos 4:14-16, NTV